



Mensaje de la última JMJ: «¡Levántate! te hago testigo...»

Luis Manuel Suárez

luismanuel@claretianos.es / @luismanuel_cmf



¿Quién ha participado en una Jornada Mundial de la Juventud (JMJ)? Quienes ya cumplimos algunos años podemos recordar la de Madrid de 2011 o alguna de las anteriores. Para los más jóvenes, la referencia puede ser la de Cracovia de 2016 o la de Panamá de 2019... ¡y el anuncio de la de Lisboa para 2023!

Además de esos encuentros multitudinarios, en general cada tres años, todos los años hay una JMJ para celebrar a nivel local. Hasta hace poco, se hacía coincidir con el Domingo de Ramos. Y desde el año pasado se celebra el último domingo del año litúrgico, allá por noviembre, coincidiendo con la fiesta de Cristo Rey. Una fecha, un mensaje firmado por el papa y la posibilidad de tener eventos a nivel local y diocesano. Una oportunidad para avanzar con los jóvenes en el camino de la fe.

En nuestro camino sinodal, como Iglesia, podría ser bueno que cada año nos acercásemos al mensaje para esa JMJ. Los agentes y los jóvenes podríamos recibir unas palabras ilusionantes, que nos animasen a seguir buscando al Señor y su camino para nosotros, sintiéndonos conectados con todos los jóvenes y agentes que en el mundo recorren caminos similares en los más variados contextos.

El mensaje de la JMJ correspondiente a este curso, para su celebración en noviembre de 2021, se titula «¡Levántate! Te hago testigo de las cosas que has visto» (cf. Hechos 26,16). Un texto profundo, y a la vez comprensible, como suelen ser todos los de Francisco, que puede ser un buen material para trabajar en grupos de jóvenes y de agentes de pastoral. Rescatamos aquí algunas de sus intuiciones, invitando a su lectura íntegra En la pastoral, como en tantas cosas, merece la pena leer algo más que tuits.

- «Levántate» es la palabra que escuchó Pablo de Tarso cuando todo se le cae en su camino. «Levántate» es la palabra que pueden escuchar los jóvenes de hoy, para poder escribir una nueva página en la historia de la humanidad tras la pandemia vivida: «no es posible recomenzar sin ustedes».
- «Saulo, Saulo»: el Señor llama por su nombre, y por dos veces, a Pablo. Como si le dijera: «sé quién eres, sé lo que estás tramando, pero a pesar de todo me dirijo justo a ti». «Solo un encuentro personal con Cristo cambia la vida».
- «Yo soy Jesús, a quien tú persigues». Con esta frase del libro de los Hechos, Jesús se identifica con su Iglesia que, en realidad, es a la que Pablo perseguía. Una llamada a vivir la dimensión eclesial de la fe, sin la cual, esa fe se queda coja.
- «Te lastimas dando golpes contra el aguijón»: ningún joven es irreparable para Dios. «Ningún joven está fuera del alcance de la gracia y de la misericordia de Dios».
- «¡Levántate y da testimonio!»: esta historia puede ser tu historia. «Hoy la invitación de Cristo a Pablo se dirige a cada una y cada uno de vosotros, jóvenes: ¡Levántate! No puedes quedarte tirado en el suelo sintiendo pena de ti mismo, ¡hay una misión que te espera!».

Levantarse, ser testigo... Todo un desafío como respuesta a una llamada personal. ¿Cuántos jóvenes alrededor nuestro necesitan que les hagamos llegar esta buena noticia?

- EL #TWEET DE FRANCISCO: «Al abrazar la vida nueva que nos fue dada en el bautismo, recibimos también una misión del Señor: "¡Serás mi testigo!". Es una misión a la que dedicarse, que lleva a cambiar la vida» (*Mensaje para la XXXVI JMJ*).



Para preguntarME / Para preguntarNOS:

- «Levántate» ¿Qué te sugiere esa pregunta, en el actual momento que estás viviendo?
- «Da testimonio» ¿Dónde estás siendo o puedes ser testigo de Jesucristo, hoy? (Te puedes inspirar en los seis guiones que ofrece Francisco en el penúltimo apartado de su Mensaje).